

La descripción empírica de los niveles de referencia del español a partir de corpus de aprendientes

The empirical, learner corpus-driven, description of the Spanish reference levels

Susana Llorián González

Universidad Complutense de Madrid.

sllorian@ucm.es

Llorián González, S. (2016). La descripción empírica de los niveles de referencia del español a partir de corpus de aprendientes. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* (2016) 20.

RESUMEN

Este comentario al artículo de Nuria de la Torre se centra en lo que este supone como aportación a la descripción empírica de los niveles comunes de referencia del Marco común europeo de referencia (MCER) para el español. Profundiza en la ausencia de la lengua española en los proyectos a gran escala que, en la actualidad, se desarrollan, utilizando metodología de la lingüística de corpus, con el fin de extraer rasgos criteriosales y de establecer relaciones entre los procesos de adquisición de segundas lenguas y la progresión de los aprendientes a lo largo de la escala de niveles comunes de referencia del MCER.

Palabras clave: niveles de referencia, corpus de aprendientes, rasgos criteriosales, adquisición de segundas lenguas

ABSTRACT

This comment about the article of Nuria de la Torre focuses on what it means as a contribution to the empirical description of the common reference levels of the Common European Framework of Reference (CEFR) for Spanish. The comment deeps in the absence of Spanish language in large-scale projects that currently are developing, using methodology of corpus linguistics, in order to extract criterial features and to establish relationships between the processes of second language acquisition and progression of learners along the scale of common reference levels of the CEFR.

Keywords: reference levels, learner corpora, criterial features, second language acquisition

Fecha de recepción: 4/2/2016

Fecha de aceptación: 9/3/2016

1. INTRODUCCIÓN

Celebramos la publicación del artículo de Nuria de la Torre García en este número de la Revista Nebrija, por las tres razones que esgrimimos a continuación. En primer lugar, por el rigor, la originalidad y el acierto con el que la autora trata la cuestión objeto de estudio: la variedad verbal como indicador de la complejidad lingüística a lo largo de la escala de los niveles del Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (MCER en lo sucesivo); en segundo lugar, porque supone una ruptura con una tendencia que urge erradicar del panorama de los exámenes certificativos de español como lengua extranjera, a saber, la falta de artículos de investigación internos o externos a los sistemas de exámenes; sobre todo, por la aportación de este estudio a la descripción empírica de los niveles de referencia del español.

Nuestro comentario se centrará precisamente en esta descripción empírica, que está aún pendiente de desarrollo en la lengua española. Será precisamente este el eje alrededor del cual pivotarán nuestras observaciones al artículo. Al hilo de estas, nos referiremos al uso de los corpus de aprendientes, elaborados a partir de muestras procedentes de tareas estandarizadas. Tomaremos como principal referencia el programa English Profile, diseñado para la lengua inglesa.

2. LOS DOCUMENTOS DE LA SERIE T-LEVEL EN ESPAÑOL: JUICIO EXPERTO Y EMPIRIA

Nuria de la Torre declara su intención de realizar con este trabajo una contribución a la descripción empírica de los niveles de referencia del español. Señala a las dos vías que se pueden emplear para especificar el contenido de los niveles: la apriorística, de naturaleza intuitiva, mediante la aplicación de una metodología de juicio experto, y la que toma en consideración los datos resultantes del análisis de las respuestas de comprensión o de producción de los aprendientes. Recurre a la «Introducción general» de los Niveles de referencia para el español. Plan Curricular del Instituto Cervantes (en adelante, NRE) en que se alude a la experiencia de los profesores y expertos, además de a las descripciones previas en otras lenguas, como las bases que guían las decisiones y las revisiones de la especificación.

Las descripciones de los NRE se desarrollan, por consiguiente, y según el propio documento, de forma intuitiva y con arreglo a la modalidad de juicio experto. Entroncarían así con la tradición de los documentos de la serie T-Level (NRE:17), cubriendo, por primera vez en Europa, el espectro de los seis niveles comunes de referencia del MCER (A1-C2).

Es preciso aclarar que la metodología de juicio experto no está exenta de la necesidad de rigor científico y requiere sistematicidad en el tratamiento de los datos. Hasta la fecha, no se han hecho públicos los detalles del procedimiento utilizado, en el que, según esta introducción, participan 234 profesores (NRE: 50); tampoco, los resultados y las implicaciones de estos en las decisiones tomadas para la descripción del denominado material lingüístico.

El próximo mes de diciembre se cumplen diez años desde la publicación de los NRE. A lo largo de este periodo, no se han difundido trabajos de investigación o de orden divulgativo, internos o externos a la organización que los promueve, sobre cómo las especificaciones del contenido de los niveles comunes de referencia para el español se han implementado en programas de cursos, dentro o fuera de los centros institucionales, y en la autoría de materiales. No existe, por consiguiente, información empírica o meramente descriptiva acerca del funcionamiento de estas descripciones en la práctica. Tampoco hay datos sobre la relación entre el material de entrada suministrado por estos documentos y sobre los procesos de aprendizaje y adquisición del español en aprendientes de diversas lenguas maternas y diferentes características.

La principal fuente de estos datos sería obviamente la evaluación, sobre todo, a través de exámenes certificativos, debidamente referenciados al MCER. Hemos reseñado y argumentado por extenso con anterioridad, y en diversos lugares (Llorián, 2012, 2015), que, con excepción del examen eLADE (Biedma et al, 2015), los exámenes certificativos de español como lengua extranjera o segunda no aportan garantía, en forma de evidencia, de los procesos de vinculación al MCER, pese a que la mayoría de estos declara que sus resultados se relacionan con los niveles comunes de referencia descritos en el documento.

En todo este preocupante panorama, el artículo de Nuria de la Torre viene a cubrir un vacío, respecto a un aspecto muy concreto: la variedad verbal y su manifestación en el progreso de los informantes a lo largo de los niveles comunes de referencia (B1-C1). Los conceptos de 'complejidad gramatical?' y '?variedad verbal?' que constituyen el objeto de estudio en el artículo corresponden al ámbito de de la adquisición de segundas lenguas. Ambos están ausentes del texto de los descriptores del MCER.

Es preciso recordar aquí que, precisamente, una de las áreas más criticadas del MCER es la falta de fundamentos teóricos (Morrow, 2004:10; Figueras, 2008: 26, entre otros), en este y otros campos de la lingüística aplicada. Los descriptores ilustrativos de los niveles comunes de referencia del MCER se desarrollaron al margen de los procesos de adquisición. Pocos son los que actualmente ignoran que el origen de estos descriptores está en las percepciones de los profesores acerca de las respuestas de los alumnos y no en los resultados de sólidos estudios longitudinales de los procesos de adquisición de los aprendientes de las diversas lenguas europeas. North (2014: 22-26) aduce en su descargo que, en el momento de desarrollo del documento, no existía este tipo de estudios.

El panorama actual, del que obviamente el español como lengua extranjera se está quedando al margen, es radicalmente diferente. Transcurridos ya 15 años desde la difusión del MCER, los progresos en la descripción empírica de los niveles de referencia, sobre todo, para el inglés, son sustanciales, gracias a las aportaciones del resurgir de la lingüística de corpus y sus aplicaciones la didáctica y a la evaluación de lenguas extranjeras.

3. LAS APORTACIONES DE LOS CORPUS DE APRENDIENTES

Nos limitamos en esta sección a un análisis sucinto del cambio de paradigma experimentado en el tema que nos ocupa, gracias al desarrollo de los corpus de aprendientes. Nos referiremos, en concreto, a los proyectos del grupo SLATE, al proyecto LONDALE y, como hemos anunciado, al programa English Profile.

El grupo SLATE (SLATE group: Second Language Acquisition and Testing in Europe) se creó en el año 2006 en la Universidad de Amsterdam. Está compuesto por 19 investigadores, que pertenecen a ocho universidades de siete países de Europa. Sus fines consisten en investigar procesos de adquisición en relación con los niveles de la escala del MCER.

De esta forma, la noción de nivel se introduce por primera vez en las investigaciones sobre adquisición de lenguas extranjeras (Hulstijn, Alderson y Schoonen, 2010). Por su parte ¿y este es el principal objetivo del grupo—, las investigaciones centradas en la adquisición evidenciarán cuáles son los rasgos lingüísticos típicos de cada uno de los niveles en las diferentes lenguas. Las investigaciones se orientan asimismo a lo siguiente: identificar los rasgos característicos en las destrezas productivas y receptivas; determinar si existen rasgos comunes a las siete lenguas investigadas (holandés, inglés, finés, francés, alemán, italiano y sueco); encontrar rasgos comunes a las lenguas de las mismas familias; señalar con precisión las limitaciones de los informantes de los seis niveles para realizar tareas empleando una lengua extranjera como vehículo de comunicación; desarrollar herramientas de diagnóstico para los diferentes niveles; establecer, si las hubiere, diferencias entre los aprendientes de segundas lenguas o lenguas extranjeras en cuanto a rasgos lingüísticos en los niveles comunes de referencia.

Los resultados derivarán en las actualizaciones de una nueva versión del MCER, construida esta vez sobre bases empíricas. Las autoridades lingüísticas o las organizaciones que se erigen en responsables u órganos rectores del español como lengua extranjera o segunda deberían cuestionarse seriamente la ausencia una lengua de la envergadura y la importancia del español en este tipo de proyecto. A nuestro parecer, deberían ser las universidades las que se ocuparan de estas cuestiones y no las organizaciones políticas. Para ello, la Lingüística Aplicada a la Didáctica y la Evaluación del Español debería constituirse una disciplina de especialidad universitaria en los países hispanohablantes.

El proyecto LONGDALE (LONGitudinal DATABASE of Learner English) responde a lo que tradicionalmente se entiende como estudio longitudinal a gran escala sobre la adquisición de la lengua inglesa como segunda lengua o lengua extranjera. El problema que, hasta la actualidad, impedía relacionar los niveles de referencia con estudios de adquisición a través de la lingüística de corpus radicaba en que esta metodología no podía ir más allá de facilitar una imagen sincrónica de los procesos de adquisición. En este proyecto, según North (2014: 24), este escollo se salva recogiendo muestras de los mismos informantes a lo largo de diferentes estadios de su desarrollo, que se corresponden con los niveles comunes de referencia del MCER.

El programa English Profile es de naturaleza prulidisciplinar. En él participan investigadores, lingüistas computacionales, examinadores, especialistas en lingüística de corpus y profesores. Se inicia en el año 2007 y se destina a responsables de diseño curricular y de sistemas de exámenes, además de los autores de materiales didácticos de inglés como lengua extranjera y segunda. Su objetivo es elaborar la descripción lingüística de los niveles de referencia del MCER para lengua inglesa, empleando tecnología y metodología de la lingüística de corpus configurados a partir de muestras de aprendientes. Tiene, por consiguiente, una base empírica, ausente de las descripciones del resto de las lenguas.

Las investigaciones corren a cargo de dos departamentos de la Universidad de Cambridge (Cambridge University Press and Cambridge English Language Assessment). Participan, además, el British Council, la Universidad de Bedfordshire y la asociación EnglishUK. Desde los comienzos del programa hasta la actualidad, los resultados se difunden a través de varios medios, que van mucho más lejos del artículo de Salamoura, A. and Saville, N. (2010) mencionado por de la Torre. Por un lado se creó un portal electrónico, a través del cual se puede acceder a las descripciones, a las novedades del programa en cuanto a aplicaciones e investigación, además de a una extensa lista de referencias bibliográficas. Existe una revista y una colección editorial publicada por Cambridge University Press, denominada EnglishProfile Studies, que ha publicado cinco volúmenes hasta la fecha. Nos referimos aquí a algunos de ellos.

El programa se centra en identificar los rasgos lingüísticos de criterio de los niveles de referencia, es decir, el conjunto de aspectos gramaticales, léxicos, semánticos, funcionales o discursivos que diferencian un nivel del otro en inglés. Otra de las principales áreas de interés es la identificación de los rasgos lingüísticos que caracterizan a los informantes de las diferentes lenguas maternas. El proyecto permite asimismo indagar en las diferencias entre lengua oral y la lengua escrita producida por estos informantes, en qué se distinguen las muestras de lengua producidas por informantes con o sin instrucción, cómo son las producciones de personas de distintas edades, cuál es realmente el papel de las estrategias, etc.

Se utilizan tres corpus muy diferentes. El más importante, por servir de referencia a los otros dos, es el Cambridge

Learner Corpus, de 50 millones de palabras, configurado a partir de las respuestas escritas de los informantes a los exámenes la factoría Cambridge. La codificación se produce para identificar los errores de los informantes. No obstante, su gran valor reside en la facilidad con la cual los rasgos investigados pueden relacionarse con los niveles de referencia del MCER, debido al rigor con el cual los exámenes de Cambridge han sido vinculados al documento (Harrison y Barker, 2015: 5). El Cambridge English Profile Corpus se creó específicamente para este proyecto. Las muestras proceden de fuentes muy diferentes a los exámenes: se toman de tareas menos dirigidas y condicionadas, realizadas por aprendientes en las aulas, deberes de alumnos, etc. La tercera fuente es un corpus de lengua nativa, el Cambridge English Corpus, de más de un billón de palabras. De esta forma, se pueden comparar las producciones de hablantes no nativos con las de los nativos en un contexto amplio.

El principal objetivo del English Profile es identificar el vocabulario, la gramática y las funciones. El estudio del vocabulario dio lugar al English Vocabulary Profile, una herramienta accesible en línea, que permite acceder a las unidades léxicas mono- o pluriverbales que producen los aprendientes en cada nivel. Los resultados referidos a la gramática a las funciones se difunden respectivamente los dos primeros volúmenes de la serie English Profile Studies: Howkins y Filipovic (2012) y Green (2012).

En relación con la gramática, existe un segundo proyecto, desarrollado por las investigadoras O'keeffe y Mark, cuyos resultados, según Harrison y Barker (2015: 29), se difundirán próximamente. Este se ocupa de investigar individualmente el comportamiento de ocho categorías morfosintácticas a lo largo de los seis niveles.

Es precisamente en este paradigma en el que se inscribiría un trabajo como el de Nuria de la Torre. Si se contara en español con un material como el que ofrece el programa English Profile podría obtenerse una respuesta muy clara a las preguntas de investigación de la autora y se podrían justificar las bajas correlaciones y los resultados obtenidos. Los eventuales sesgos que imprimen las tareas escritas desaparecerían, al igual que sucedería con posibles errores de medida derivados de la fiabilidad inter- e intracalificadores o del uso de dos escalas de evaluación diferentes que han tenido que vincularse a los descriptores del MCER empleando métodos cualitativos y cuantitativos.

4. MUESTRAS Y CORPUS DE APRENDIENTES EN ESPAÑOL

La pregunta que cabe hacerse en este punto es si existen corpus en español, a partir de los cuales puedan realizarse estudios similares a los reseñados, de manera que se puedan llegar a describir de forma empírica los rasgos *de criterio*, el vocabulario, la gramática, las funciones y los elementos del discurso. Dicho en los términos que emplea García Santa-Cecilia (NRE, 2006) en la «Introducción general» al documento, el *material lingüístico* correspondiente a los *Niveles de referencia para el español*. La respuesta no es del todo negativa, aunque existe aún mucho camino por recorrer, lo cual no será posible si no se disponen los recursos económicos, materiales y sobre todo, institucionales y humanos.

La Universidad Católica de Lovaina es una organización pionera en el área de los corpus de aprendientes. No en vano, sus investigadores han desarrollado uno de los corpus de aprendientes más importantes de muestras escritas en inglés: *International Corpus of Learner English (ICLE)*. La página electrónica del Centre for English Corpus Linguistics (<https://www.uclouvain.be/en-cecl-icworld.html>) ofrece una relación bastante exhaustiva de los corpus existentes en el mundo para todas las lenguas. En ella, están registrados 12 corpus de aprendientes de español. Son de diferente naturaleza y están contruidos con diversos fines.

Solamente cuatro de estos corpus clasifican los datos de los informantes en virtud de los niveles comunes de referencia del español: el corpus *Aprescritov (Aprendera Escribiren Lovaina)* de Kris Buyse (Universidad Católica de Lovaina), que recoge trabajos escritos (textos narrativos, descriptivos, argumentativos y expositivos) de alumnos (deberes y respuestas a exámenes) entre los niveles A1 y C1; el *Corpus de Aprendices de Español (CAES)*, de la Universidad de Santiago de Compostela en colaboración con el Instituto Cervantes, a cargo de Guillermo Rojo e Ignacio Palacios, que recoge textos escritos, producto de tareas creadas diseñadas para este proyecto, entre los niveles de A1 a C1, recientemente reseñado por Parodi (2015); el *Corpus de textos escrito para el análisis de errores de aprendices de ELE (CORANE)*, desarrollado por Ana Cesteros Mancera y por Inmaculada Penadés, de la Universidad de Alcalá, que procesa muestras escritas de informantes entre A2 y C1; un interesantísimo corpus de muestras orales, de alumnos de nueve lenguas, entre los niveles B1 y C1, *Spanish Learners Oral Corpus*, fruto del trabajo de Leonardo Campillos Llanos, del Laboratorio de de Lingüística Informática de la Universidad Autónoma de Madrid.

Existen numerosos corpus de lengua nativa, algunos de ellos promovidos por la Real Academia de la Lengua Española, de sobra conocidos. No existe ningún corpus configurado a partir de muestras de exámenes con garantías de que estos están referenciados al *MCER*. Por consiguiente, las posibilidades de obtener estudios que se aproximen a los que hemos descrito más arriba son muy reducidas. Se necesita un corpus de referencia con plenas garantías de que los informantes están situados en las bandas correspondientes a los niveles del *MCER*. Esto solamente es posible si se desarrollan tareas estandarizadas. No basta con presuponer que los alumnos que asisten a un curso de un nivel determinado en una organización concreta han alcanzado el anterior.

El trabajo que más se aproxima a las características que estamos apuntando es el corpus *CAES*, sobre todo, por su tamaño, a pesar de las abisales distancias con los que contribuyen al *English Profile*. No obstante, en las páginas electrónicas informativas o en los artículos relacionados no figuran evidencias de las garantías a las que hacemos mención. En caso de que los métodos sean de naturaleza intuitiva, los resultados carecen de valor en lo concerniente a la descripción empírica de los niveles de referencia del *MCER*.

La falta de información acerca del proceso de estandarización de las tareas y de vinculación de las muestras resultantes a los niveles del *MCER*, crucial para el propósito que nos ocupa, se ve compensada por otros factores como la interfaz de manejo sencillo e intuitivo y el libre acceso a través de Internet. Tampoco estos problemas son óbice para que, a partir del *CAES*, se hayan desarrollado recientemente trabajos de enorme valor e interés como el de Carlos Soler (2015). El autor compara las producciones de los hablantes no nativos del *CAES* con un análisis de los usos del pretérito perfecto de indicativo que se describen a partir de un corpus de la norma culta de la Real Academia Española de la Lengua. Triangula posteriormente con el *input* que reciben estos informantes, a partir del análisis del tratamiento de este tiempo verbal en los manuales. Como se puede apreciar, la pericia de Soler logra que el estudio se aproxime a la metodología que se emplea al hacer confluir tres corpus distintos en el *English Profile*, a pesar de las limitaciones señaladas.

5. CONCLUSIONES

1. El trabajo de Nuria de la Torre, objeto del artículo aquí comentado, constituye una aportación tan valiosa como escasa a la descripción empírica de los niveles de referencia para el español. Se precisan más estudios de esta naturaleza.
2. A pesar de la publicación de trabajos como este, la mencionada descripción de los niveles de referencia está aún pendiente de desarrollo. A la luz de la escasez y de la línea de las investigaciones existentes, está muy lejos de alcanzarse en los términos deseables, a saber, a la altura de los resultados del programa *English Profile*.
3. Para ello, se precisan proyectos basados en corpus, a gran escala, de naturaleza pluridisciplinar, liderados por doctores expertos en lingüística aplicada y no por lingüistas generalistas o de otras especialidades. Estos expertos deben albergar profundos conocimientos en adquisición de segundas lenguas, en lingüística de corpus aplicada a la didáctica de lenguas, en los niveles de referencia del *MCER*, en los procesos de vinculación y estandarización de tareas y de pruebas de exámenes a los descriptores del documento.
4. Los trabajos deben desarrollarse en el ámbito universitario, escenario natural de la investigación, siempre que la Lingüística Aplicada al Español como Lengua Extranjera se constituya en una disciplina independiente.
5. Las muestras obtenidas de los informantes a partir de las cuales se configuran los corpus deben presentar garantías y evidencias de que estos informantes se encuentran en una de las bandas correspondientes a los niveles de referencia del *MCER*. Para ello es preciso que se empleen tareas o instrumentos de medida debidamente calibrados, mediante la aplicación rigurosa de los procedimientos destinados a este fin. De lo contrario, los resultados serán papel mojado » con vistas a la descripción de los niveles, aunque resulten útiles para otros fines y puedan realizarse trabajos de calidad como el de Carlos Soler Montes (2015).
6. Es imprescindible que se utilicen exámenes certificativos de español como lengua extranjera, como fuente de los corpus. Estos deben hacer públicas las garantías en forma de evidencias de que sus resultados están vinculados a los niveles del *MCER*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Biedma, A., Martínez, A., Sánchez, A., Chamorro, M.D., y Sánchez, S. (2015). Descripción y análisis del examen online de acreditación de dominio de español de los niveles B1 y B2: el eLADE. *Certiuni Journal*, 1, 52-66. Disponible en línea www.certiunijournal.com [Fecha de consulta: 20 de febrero de 2016]
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: Secretaría General Técnica del MECD-Subdirección General de Información y Publicaciones, Instituto Cervantes y Grupo ANAYA. Disponible en línea: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf. [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Figueras, N., (2008). El MCER, más allá del éxito. *Monográficos MarcoELE*, 7, pp.26–35. Disponible en línea. [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016]. <http://marcoele.com/descargas/evaluacion/03.figueras.pdf>.
- Green, A. (2012). English Profile Studies. Language Functions Revisited: Theoretical and Empirical Bases for Language Construct Definition across the Ability Range.
- Harrison, J., & Barker, F. (Eds.). (2015). *English Profile in Practice* (Vol. 5). Cambridge University Press.
- Hawkins, J. A., & Filipovi?, L. (2012). *Criterial features in L2 English: Specifying the reference levels of the Common European Framework* (Vol. 1). Cambridge University Press.
- Hulstijn, J.H., Alderson, J.C., & Schoonen, R. (2010). Developmental stages in second-language acquisition and levels of second-language proficiency: Are there links between them. *Communicative Proficiency and Linguistic Development: Intersections Between SLA and Language Testing Research*, 11. Disponible en línea: <http://dare.uva.nl/document/2/154083>. , 1, 52-66. [Fecha de consulta: 20 de febrero de 2016]
- Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca nueva. Disponible en línea: http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Llorián, S. (2015). Exámenes certificativos de ELE referenciados a sistemas externos como el del MCER. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras/International Journal of Foreign Languages*, (4), 97-122. Disponible en línea: <http://www.raco.cat/index.php/RILE/article/viewFile/304496/394261>. [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Llorián, S. (2012). Los retos de la certificación del español con fines específicos. *Revista Nebrija de Lingüística aplicada a la enseñanza de Lenguas*, (12), 1. Disponible en línea: <http://www.nebrija.com/revista-linguistica/numero-12-2012>. [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Morrow, K. (ed.) (2004). *Insights from the Common European Framework*. Oxford & New York: Oxford University Press.
- North, B. (2014). *The CEFR in practice* (Vol. 4). English Profile Studies. Cambridge University Press.
- Parodi, G. (2015). Corpus de aprendices de español (CAES). *Journal of Spanish Language Teaching*, 1-7.
- Salamoura, A. y Saville, N., (2010). Exemplifying the CEFR: criterial features of written learner English from the English Profile Programme. En I. Bartning, M. Martin, y I. Vedder, eds. *Communicative proficiency and linguistic development: intersections between SLA and language testing research*. Eurosla Monographs Series, 1, pp. 101–132. Disponible en línea: <http://eurosla.org/monographs/EM01/EM01tot.pdf>. [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Soler Montes, C. (2015). *El pretérito perfecto compuesto en español: norma, usos y aplicaciones a la enseñanza del español como lengua extranjera*. Tesis doctoral, Universidad Nebrija.